

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2225>

## Características de la enseñanza de cuidados paliativos en el currículo de pregrado de medicina en las universidades mexicanas

Characteristics of teaching palliative care in the undergraduate medicine curriculum in mexican universities

**Elena Espín Paredes**

spinele3@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3196-1835>

Universidad Latinoamericana

Cuernavaca – México

**Cidronio Albavera Hernández**

cidalbavera@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3794-6487>

Universidad Latinoamericana: HGR C/MF No 1 IMSS

Cuernavaca – México

Artículo recibido: 31 de mayo de 2024. Aceptado para publicación: 15 de junio de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

Más de 50 millones de personas en el mundo necesitan atención paliativa, porque padecen enfermedades no curables, avanzadas, potencialmente mortales y limitantes para la vida. La inclusión de Cuidados Paliativos (CP) en el currículo de los profesionales de la salud, es urgente e imprescindible. Se investigó las características de la enseñanza de CP en el pregrado de medicina en las universidades mexicanas. El estudio fue cuantitativo con diseño descriptivo y transversal. Se aplicaron encuestas a las autoridades de las facultades de medicina afiliadas a la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina, A.C. De un total de 112 facultades, participaron 62 (55.35%). Únicamente 27 tienen la asignatura de CP. Es obligatoria en el 74% y optativa en el 26%, 15 dependen de instituciones privadas y 12 corresponden a universidades públicas. El promedio de horas teóricas y prácticas, es de 27.40 y 6.29 respectivamente, se imparten de forma presencial, en el séptimo y octavo semestre, otorgando de 3 a 6 créditos. La conferencia magistral, debates y elaboración de ensayos son estrategias didácticas muy utilizadas y la evaluación generalmente es por examen escrito sobre contenidos conceptuales. La mayoría del profesorado que imparte la Cátedra tiene especialidad y destaca la certificación en universidades privadas. En México, la inclusión de CP en el currículo de pregrado de medicina es menor al 25%, si bien en los últimos 2 años se avanzó, aún se requiere una renovación profunda del diseño curricular para cumplir con los estándares de calidad internacional y nacional.


*Palabras clave:* cuidados paliativos, currículo, enseñanza, medicina, pregrado

### Abstract

More than 50 million people in the world need palliative care because they suffer from non-curable, advanced, potentially fatal and life-limiting diseases. The inclusion of Palliative Care (PC) in the curriculum of health professionals is urgent and essential. The characteristics of PC teaching in undergraduate medicine in Mexican universities were investigated. The study was quantitative with a

descriptive and cross-sectional design. Surveys were applied to the authorities of the medical schools affiliated with the Mexican Association of Faculties and Schools of Medicine, A.C. Of a total of 112 faculties, 62 (55.35%) participated. Only 27 have the CP subject. It is mandatory in 74% and optional in 26%. 15 depend on private institutions and 12 correspond to public universities. The average number of theoretical and practical hours is 27.40 and 6.29 respectively, they are taught in person, in the seventh and eighth semester, granting 3 to 6 credits. The keynote lecture, debates and essay preparation are widely used teaching strategies and the evaluation is generally by written exam on conceptual content. The majority of the professors who teach the course have a specialty and highlight certification in private universities. In Mexico, the inclusion of PC in the undergraduate medical curriculum is less than 25%, although progress has been made in the last 2 years, a profound renewal of the curricular design is still required to comply with international quality standards and national.

*Keywords:* palliative care, curriculum, teaching, medicine, undergraduate

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Espín Paredes, E., & Albavera Hernández, C. (2024). Características de la enseñanza de ciudades paliativos en el currículo de pregrado de medicina en las universidades mexicanas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 2685 – 2699.  
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2225>

## **INTRODUCCIÓN**

Es inadmisibles continuar desatendiendo cada año a más de 56,8 millones de personas que necesitan cuidados paliativos, de las cuales, el 78% vive en países de ingresos bajos y medios y pueden experimentar intensos sufrimientos (Atlas mundial de CP, 2ª. Edición, 2020).

Actualmente, uno de los temas más significativos en el campo de la medicina, es el acceso extremadamente limitado a la atención paliativa y la divergencia de oferta en servicios de Cuidados Paliativos (CP) en los diferentes países.

Obtener una atención en CP, es hoy un derecho humano, que se ha fortalecido por la promoción de éstos en la Organización Mundial de la Salud (OMS) y es indispensable como señala Noguera (2018) formar en este ámbito a los estudiantes de medicina, porque aporta una mejora en la atención de los pacientes, con empatía, respeto, trabajo en equipo y humanización en la práctica.

En los últimos años, se ha detectado un vacío importante de la enseñanza de la medicina paliativa en el currículo de pregrado, una razón vinculada a esta problemática puede ser la falta de comprensión del propósito y función de la asignatura de CP por parte de los principales dirigentes en la educación médica.

Los médicos en formación se encontrarán tarde o temprano con pacientes terminales, oncológicos, geriátricos, personas con enfermedades crónicas, tales como insuficiencia cardíaca, renal y hepática, con enfermedad pulmonar obstructiva crónica, demencia, VIH-SIDA y patologías como el COVID-19 por mencionar algunas, que requieran de CP.

Según la OMS a nivel mundial la disponibilidad de servicios en CP es limitada. Por tal motivo es inaplazable que los futuros médicos se formen hacia una medicina humanista, donde el protagonista principal sea el paciente y su familia, y los profesionales sean capaces de ayudar a paliar el sufrimiento, a través de un abordaje integral y de calidad, procurando la dimensión física, psicosocial y espiritual. Según Vindrola-Padros (2018) la implementación de los CP en el currículo de medicina es una prioridad internacional y en Latinoamérica aún permanece una brecha en su integración.

Una gran preocupación en la educación médica de pregrado es la deficiente enseñanza de CP, siendo esencial esta formación para el desarrollo de los CP en los sistemas de salud. Por ello se plantea la pregunta ¿Cuáles son las características de la enseñanza de CP en la educación médica de pregrado en las universidades mexicanas?

## **METODOLOGÍA**

Este apartado describe la metodología empleada para alcanzar el objetivo de la investigación: identificar la situación actual de la enseñanza de los cuidados paliativos (CP) en la educación médica de pregrado en las universidades mexicanas durante el período de marzo a mayo del 2021.

Se desarrolló un encuadre metodológico que vinculó las etapas de investigación con los objetivos específicos, permitiendo la selección del diseño de investigación adecuado, las estrategias metodológicas y el análisis de resultados. El estudio se realizó con apego a los principios éticos de la investigación científica. Se obtuvo la aprobación del Comité de Ética de Investigación de la Universidad Latinoamericana, Campus Cuernavaca. Los participantes firmaron un consentimiento informado antes de participar en el estudio.

## Etapas de la Investigación

**Revisión bibliográfica:** Se realizó una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre la enseñanza de CP en el contexto internacional y nacional. Además, se investigó el número de escuelas o facultades de medicina integradas a la Asociación Mexicana de las Escuelas o Facultades de Medicina A.C. (AMFEM).

## Diseño de la investigación

El estudio se abordó desde una metodología cuantitativa, con un diseño transversal y descriptivo.

## Formulación de hipótesis

En menos del 50% de las facultades de medicina mexicanas se incluye la asignatura de CP en el currículo de pregrado.

El 50% de las universidades mexicanas no cumplen con las recomendaciones de la Asociación Europea de CP y de la Asociación Latinoamericana de CP en la educación médica de pregrado sobre cuidados paliativos.

## Recolección de datos

**Revisión de planes de estudio:** Se revisaron los planes de estudio en las páginas web oficiales de las facultades de medicina afiliadas a la AMFEM.

**Aplicación de un instrumento:** Se elaboró un instrumento con preguntas abiertas y estructuradas para conocer las características de la enseñanza de CP en la educación médica de pregrado.

El instrumento constaba de 69 reactivos, organizados en cinco apartados, y se alojó en Google Forms. Sección 1. Contiene 9 preguntas abiertas y de respuesta corta para identificar los datos generales de la institución. Sección 2. Está integrado por 9 reactivos que exploran las percepciones de las autoridades académicas sobre la enseñanza de los CP, que se contestan con la escala Likert. Sección 3. Este sector contiene 7 preguntas de tipo categórica, abiertas y de respuesta corta que examina el conocimiento de la autoridad académica en relación al marco jurídico actual sobre CP y al ACUERDO del Consejo de Salubridad General. Sección 4. Esta incluye 33 reactivos para examinar la estructura curricular de la asignatura de CP. Sección 5. Este apartado se constituye por 11 reactivos para identificar el perfil del profesorado que imparte la cátedra de CP.

A través de la AMFEM por vía de correo electrónico a representantes de las escuelas de medicina (REM) se les invitó a participar en la investigación y a los que aceptaron, previa firma de consentimiento informado, se les envió la encuesta vía online para su llenado. La selección de los REM fue de acuerdo a la injerencia en la organización de la estructura curricular.

**Análisis de datos:** Los datos se capturaron en Microsoft Excel. Análisis estadístico: Se utilizó el programa Stata 16 para analizar la distribución de las variables del instrumento. Se realizaron los siguientes procesamientos estadísticos: Análisis descriptivo univariante: para variables cualitativas, se calcularon frecuencias y proporciones. Para variables cuantitativas, se emplearon medidas de tendencia central y de dispersión. Los resultados se presentaron en tablas. Se emplearon histogramas, gráficos de barras y gráficos de Pareto para mostrar la tendencia en relación al crecimiento de facultades que imparten la asignatura de CP.

La metodología descrita permitió alcanzar el objetivo de la investigación de manera rigurosa y sistemática. Se espera que los resultados obtenidos contribuyan a mejorar la enseñanza de los CP en la educación médica de pregrado en México.

## RESULTADOS

De la investigación realizada para conocer la enseñanza de CP en el currículo de pregrado de medicina en las universidades públicas y privadas en México, en el periodo de marzo a mayo del 2021, se utilizó una encuesta aplicada a las autoridades académicas de las facultades de medicina, los resultados obtenidos se presentan de la siguiente manera:

Escuelas y facultades de medicina que tienen implementada la asignatura de CP en el plan de estudios, características de la asignatura, comparación de la estructura curricular de la materia de CP en universidades públicas y privadas, perfil del docente que imparte la materia y percepciones de las autoridades académicas sobre la enseñanza de CP.

De un total de 112 facultades de medicina afiliadas a la AMFEM, más de la mitad participaron, respondiendo a la encuesta (55.35%) 62. El mayor número de respuestas de las autoridades académicas por región, correspondió al centro del país, representadas por 22 (35.48%) facultades de medicina. Se destaca la participación de 40 (64.52%) directores para responder la encuesta.

De las 62 facultades de medicina participantes, se reportó que la asignatura de CP está incluida en 27 (43.55%) planes de estudio de pregrado. 15 (48.39%) dependen de instituciones privadas y 12 (38.71%) corresponden a universidades públicas. La materia de CP resultó ser obligatoria en 20 (74.07%) facultades y optativa en 7 (25.93%), 16 (59.25%) facultades llevan impartiendo la asignatura de CP menos de 3 años y únicamente 4 (14.81%) tienen experiencia mayor a 10 años, los 7 restantes varían en años. La asignatura de CP se otorgó en modalidad presencial en 16 (59.26%) facultades y en 11 (40.74%) fue de tipo híbrido. Los créditos académicos asignados a la cátedra, en la mayoría, es decir 19 (70.37%) facultades otorgan de 3 a 6 créditos. La ubicación en la malla curricular, en 18 (66.67%) facultades se ubicó principalmente en el séptimo y octavo semestre. Del total de horas teóricas, varió de 1 a 48, únicamente en 11 (40.75%) facultades se imparte más de 40 horas. Se reportó la ausencia de práctica clínica en 13 (48.15%) de las 27 facultades y el resto con cantidad de horas muy variable. Conforme a la asignación total de horas, se encontró que el promedio de horas teóricas fue de 27.40 con una desviación estándar de 3.65 y de 6.29 horas prácticas con desviación estándar de 2.33.

De las 35 facultades que no tienen la cátedra de CP, en 12 reportaron enseñar estos temas en las asignaturas de bioética, geriatría y oncología, con una media de 5.5 horas y una desviación estándar de 3.5.

Con respecto a los contenidos, el 80.65 % de las autoridades académicas de universidades públicas y privadas perciben como "muy importante" a la enseñanza de la atención paliativa en pacientes con COVID 19 en los estudiantes de medicina y también el tema de "dar malas noticias", ubicaron en último lugar de relevancia a la enseñanza de la dimensión espiritual.

De las estrategias de enseñanza-aprendizaje que son empleadas con mayor frecuencia en la práctica, sobresalen el taller de resiliencia, entrevistas cualitativas, telemedicina (7.41%).

En 14 (51.85%) facultades se reportó el examen escrito presencial como el tipo más frecuente de evaluación y los contenidos conceptuales son examinados con mayor frecuencia según manifestaron las autoridades de 18 (66.67%) facultades.

41 (66.12%) autoridades académicas de universidades públicas y privadas en México estimaron como "muy importante" a la inclusión obligatoria de la materia de CP en el currículo de pregrado e indicaron que la falta de docentes capacitados y el plan de estudios saturado son de los principales obstáculos para implementar la asignatura de CP en el currículo de pregrado.

En relación con la estructura curricular de la asignatura de CP, la mayoría de los dirigentes académicos que participaron en la investigación, señalaron lo siguiente:

En universidades públicas la asignatura está incluida en 12 facultades, es obligatoria en 7 y optativa en 5, predomina la modalidad presencial, se imparte generalmente en el octavo semestre, con un promedio de 6.5 horas teóricas y 2.3 horas prácticas, se asigna menos de 3 créditos, el hospital es el lugar más frecuente de la práctica. Los contenidos principales que se abordan son: conceptos básicos de CP, trabajo en equipo, autorreflexión y control de síntomas paliativos. De las estrategias de enseñanza aprendizaje más empleadas son: Aprendizaje Basado en Problemas, conferencia magistral, elaboración de ensayos y debates. El examen escrito presencial es la forma más empleada de evaluación y se valoran en gran medida los contenidos conceptuales.

Por otro lado, las universidades privadas tienen incluida la cátedra de CP en 15 facultades de medicina, con carácter de obligatoriedad en todas, dominando un modelo educativo híbrido, otorgando 3 a 6 créditos, se imparte en el séptimo y octavo semestre, promedio de 17.3 horas teóricas y 3 horas prácticas, la escuela y el hospital son las áreas de práctica clínica. Los contenidos principales que revisan son: trabajo en equipo y autorreflexión, cuestiones éticas y legales en el paciente paliativo, habilidades de comunicación y conceptos básicos de CP. Con referencia a las estrategias de enseñanza-aprendizaje sobresalen: la elaboración de ensayos, debates, juego de roles, recursos educativos multimedia y cursos e-learning. El examen escrito presencial y la simulación son medios de evaluación, estimando de forma relevante los contenidos conceptuales y actitudinales.

De acuerdo a los resultados obtenidos, exclusivamente 3 (11.11%) facultades de medicina cumplen con los estándares que recomienda la Asociación Europea de Cuidados Paliativos y la Asociación Latinoamericana de Cuidados Paliativos con respecto a la calidad en la enseñanza de la asignatura de CP en el pregrado.

Por otra parte, sobre el perfil de los docentes, más de la mitad de los encuestados (55%) reportó que el sexo femenino prevaleció en los docentes que imparten la asignatura de CP en la licenciatura de medicina. En 8 (25.81%) facultades de medicina de instituciones privadas se señaló el nivel académico de doctorado como sobresaliente, sin embargo, el principal grado académico es la especialidad.

## **DISCUSIÓN**

En el presente estudio identificamos las características de la enseñanza de los CP en el currículo de pregrado de medicina en las universidades en México. La tasa de respuesta de la encuesta fue del 55.35% (62 de 112 facultades y escuelas de medicina). Los resultados sobre el objetivo inicial indican que la inclusión de la asignatura de CP en el plan de estudios es menor al 25%, lo que confirma la hipótesis propuesta, que sería inferior a un 50 %.

Los resultados de esta investigación muestran que 27 de las 62 facultades de medicina en México incluyen CP en sus planes de estudio. La materia es obligatoria y optativa en el 74% y el 26% respectivamente. Es inminente el progreso en la implementación de la materia de CP al comparar con lo publicado en ediciones del 2012 y 2020 del Atlas de CP en Latinoamérica. En la primera publicación se reportó 5 facultades de 74 que la incluían, 3 en modalidad optativa y 2 de forma obligatoria y en la última edición informan de 13 de un total de 109, sin determinar más especificaciones.

De la búsqueda desarrollada en 2021 en la página web de las 112 facultades y escuelas de medicina, se encontró en 23 planes de estudio la inclusión de CP como asignatura independiente y en 6 compartiendo créditos con algología, geriatría y oncología. En una revisión reciente en 2024, se muestra que, de un total de 115 escuelas, 42 han incluido la materia de CP en el plan de estudios, es obligatoria en 25 y optativa en 17. 26 facultades pertenecen a universidades privadas y 16 a

instituciones públicas. Dentro de este marco, debe señalarse el progreso alrededor del 12% de la implementación de la Cátedra de CP en la actualidad, con respecto a nuestra investigación (2021).

La diferencia de los datos con respecto en el número de facultades de medicina que han incluido la asignatura de CP, probablemente es por la fuente de información de esta investigación, donde algunos dirigentes académicos manifestaron la implementación de esta materia en el currículo de pregrado, a pesar de estar integrada con algología o programas de oncología y geriatría. Otro rasgo para que exista esta desigualdad es la falta de actualización de las páginas web oficiales de las universidades, en relación a las recientes modificaciones efectuadas en los planes de estudio. Indiscutiblemente del análisis precedente, lo esencial es mostrar el inicio hacia un camino de lucha en contra del déficit en la formación en CP en la educación médica de pregrado, es por ello que hay un auténtico entusiasmo al tener en cuenta la amplificación vigente del número de facultades de medicina que han incluido CP en su plan de estudios, se advierte de un progreso notable, sin embargo es necesario reflexionar sobre la necesidad de efectuar diversos cambios en el diseño curricular para enriquecer la formación en CP de las nuevas generaciones de médicos en México.

Acorde a lo señalado por Gibbins (2018) sería oportuno encontrar un espacio individual para la cátedra de medicina paliativa y conceder la supremacía que merece dentro de la atención clínica. Definitivamente esto, es un gran desafío para las autoridades académicas de la carrera de medicina, que generalmente se encuentran con un plan de estudios ya saturado. Por supuesto que esta acción no es inalcanzable cuando hay voluntad, compromiso, motivación y conocimiento sobre la relevancia de los CP en la formación de los médicos.

Este estudio produjo resultados que corroboran el déficit internacional de la enseñanza de CP en medicina, descrito en trabajos previos en este campo, Lloyd-Williams (2004), Pereira (2008), Schiessl (2013), Vaquero (2014), Horowitz (2014), Wenk (2016), Nakamura (2017) y la última versión del Atlas Europeo de CP (2019) que notifica únicamente haber logrado en el 43% de los países, la inclusión de la asignatura de CP en los planes de estudio de pregrado.

En países de Latinoamérica el crecimiento de la educación en CP ha sido gradual, como plantea Baur (2019), una de las desventajas para no satisfacer las necesidades de la atención paliativa es la carencia de políticas públicas, en vista de que en México se cuenta con una legislación que respalda a los CP y el acceso equitativo de éstos, para los mexicanos, se reconoce como un derecho humano internacional como lo hace notar Covarrubias (2019) puede esperarse un progreso alentador. Evidentemente es primordial que los profesionales de la salud cuenten con las habilidades y competencias básicas para otorgar una atención holística, con empatía, respeto y humanización (Pereira, 2008).

En informes previos con respecto a la enseñanza de CP en México, exclusivamente se ha comunicado la inclusión o ausencia de la materia de CP en el plan de estudios de la carrera de medicina. En este estudio, en particular se expone por primera vez las características de la estructura de la asignatura de CP, el perfil del profesorado que imparte la cátedra y las percepciones de las autoridades académicas sobre la educación en CP.

Al comparar los resultados obtenidos en esta investigación, con el trabajo realizado por Fortín (2017), se evidencia una superioridad en el número de horas totales en las facultades de medicina de universidades mexicanas (33 horas) versus universidades centroamericanas (14 horas) en la Cátedra de CP. Por lo demás, en Centroamérica existe mayor cantidad de horas destinadas a la práctica clínica y en México se reconoce un déficit de más del 40%. En realidad, esto representa una debilidad grave en la estructura curricular actual de los diseños en CP en México, no es suficiente incorporar únicamente la materia de CP al currículo, es imprescindible una interacción de los estudiantes con los pacientes y estandarizar la práctica clínica en todos los planes de estudio como recomienda Chiu

(2015) y un adecuado nivel práctico es una forma de validación de las competencias en CP de los alumnos de medicina en los países Bajos (Pieters, 2020).

La urgencia por integrar CP en el pregrado y posgrado destaca Tripodoro (2024) conlleva a que no exista una diferencia fundamental entre los planes de estudio y es idóneo no desatender las recomendaciones de la formación en CP por niveles. Por consiguiente, es oportuno proponer un nuevo diseño curricular de la asignatura de medicina paliativa en las universidades mexicanas que sea efectivo y rigurosamente incluya la práctica clínica.

Si se busca un resultado más alentador hay que destacar que los contenidos de la asignatura de CP en las facultades de medicina en México reportados, cumplen con las recomendaciones emitidas por la Asociación Europea de CP y la Asociación Latinoamericana de CP. De esta manera se favorece el desarrollo de las competencias necesarias en los estudiantes de pregrado de medicina como lo planteó Tania Pastrana en 2016. Se logran cubrir con los contenidos, no obstante, se coincide con la enorme necesidad de la inclusión de los cuidados paliativos pediátricos, como han enfatizado Fitzpatrick (2017) y Bush (2019).

En efecto, en los resultados de esta investigación se abordan con poca frecuencia los aspectos psicosociales y espirituales en la materia de CP, coexistiendo con los reportes de Lehton (2017) en las universidades de Finlandia, reconocidas como las de mayor experiencia impartiendo esta asignatura desde 1972. Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, surge un punto de debate en relación a estos temas, siendo CP una asignatura con dirección humanista y con una filosofía enfocada en aliviar el sufrimiento del ser humano, como se minimiza la relevancia de estos contenidos. Como señala Yurén (2017) si la intención es la transformación del ser humano, la parte social es una necesidad esencial en la formación de los profesionistas en el siglo XXI. Dicho lo anterior, es incomprensible continuar infravalorando los contenidos psicosociales y espirituales, por ello es inapelable modificar el trayecto sobre esta temática y renovar la educación paliativa en los alumnos de medicina que actualmente se encuentran en formación.

El estudio actual, ratifica que uno de los principales métodos de instrucción en la enseñanza de CP es la conferencia magistral, es decir permanecen las mismas prácticas tradicionales de hace más de 20 años, asentadas en investigaciones internacionales por Billings (1997) y Oneschuk (2004). Si bien a la fecha esta estrategia de enseñanza- aprendizaje es muy habitual, no es la única forma de adiestramiento, se informa en la investigación del empleo de las siguientes: elaboración de ensayos reflexivos, debates, talleres, estudio de caso, juego de roles, mini-CEX y aprendizaje basado en problemas.

En más de la mitad de facultades de medicina en México, se informa de una evaluación en CP primordialmente a través de un examen escrito presencial y orientado básicamente a contenidos conceptuales. En este aspecto, desde el punto de vista de Boland (2020) relata que los docentes muchas veces capacitan a los estudiantes únicamente para aprobar exámenes y memorizar conceptos, en la cátedra de medicina paliativa esta formación no es efectiva. De acuerdo con la Asociación de Medicina Paliativa del Reino Unido y Noguera (2018) para reafirmar el aprendizaje se debe demostrar conocimientos, habilidades y actitudes, con ello se aspira a dignificar la atención de los pacientes con enfermedades avanzadas y no curables.

En esta investigación, se observa que la mayoría de facultades de medicina pertenecientes a universidades privadas en México, ofrecen con carácter de obligatorio la materia de CP en el pregrado. Esta condición de obligatoriedad de la medicina paliativa, es una prioridad para los médicos en formación tomando en consideración el consenso de expertos en el área de CP de Europa, Australia y Estados Unidos (Payne, 2019).

Como bien enfatiza Centeno (2018) y un grupo de paliativistas expertos en el mundo, para conquistar el crecimiento absoluto de los CP en un país, se debe decretar la enseñanza obligatoria de la Cátedra de CP y exhortar a los docentes a estar continuamente actualizados y con certificación vigente en esta disciplina.

El número de alumnos que cursan la asignatura de CP, es un dato no explorado en investigaciones previas en México, este estudio indica que aproximadamente más de 1000 estudiantes aprenden CP por semestre y la mayoría pertenecen a universidades privadas, esta cantidad resulta insuficiente para la cobertura de la creciente demanda del número de pacientes requirentes de CP que se registra en el país. La pandemia COVID-19 ha sido motivo de replantear el diseño curricular de pregrado de la educación médica, ante un recrudecimiento del sufrimiento del ser humano y una buena respuesta para la mitigación de éste, son los CP.

En relación al perfil del profesorado, de acuerdo con el Atlas de CP en Latinoamérica (2012) solo se mencionan 45 docentes en México, sin conocer particularidades, en la edición 2020 no se realizó ningún comentario sobre este grupo. En este trabajo se destacan algunas características peculiares de los docentes que imparten la asignatura de CP en la carrera de medicina: prevalece el rango de edad entre 55 a 60 años, la mayoría es del sexo femenino, la especialidad es el nivel académico más frecuente y su formación en docencia destaca el diplomado. En las universidades privadas predomina el grado académico de doctorado y resalta la superioridad de docentes certificados por asociaciones científicas. Más de la mitad de los docentes tiene práctica clínica y laboran en hospitales públicos, privados y residencias de adultos mayores. En definitiva, el nivel más alto de desarrollo educativo de medicina paliativa se encuentra en las facultades de medicina afiliadas a universidades privadas. Esta información sugiere que se cuenta con el personal competente, con el nivel académico y aspecto laboral convenientes para la enseñanza de la medicina paliativa en el pregrado,

Llegado a este punto resulta oportuno comentar que sería conveniente unificar criterios de facultades de medicina de universidades públicas y privadas y trabajar en equipo para reestructurar algunas características de la planeación de la asignatura de CP como: destinar mayor tiempo, incluir la práctica clínica, homogeneidad de contenidos, incorporar cuidados paliativos pediátricos, plantilla de docentes capacitados y certificados en el contexto paliativos, por mencionar algunas y así poder ofrecer una formación excelente en esta disciplina. En concordancia con las actualizaciones del plan de estudios de Canadá, uno de los países con los mejores programas en CP, no se debe dejar atrás el enfoque paliativo temprano, ni a las personas vulnerables, como los niños, los pueblos indígenas y se recomienda anexar el rol de los cannabinoides en la terapéutica farmacológica en los cuidados paliativos, (Bush, 2019).

Las problemática actual planteada por las respuestas de los dirigentes universitarios de las facultades de medicina en lo concerniente a los obstáculos en México, que impiden la inclusión de la asignatura de CP en el currículo de pregrado, convergen en dos aspectos principales: la sobrecarga de asignaturas en el plan de estudios y la falta de docentes capacitados en el área específica de CP, y son similares con lo reportado por Onneskum (2004) y Horowitz (2014) en sus trabajos efectuados en Canadá y Estados Unidos.

Esta investigación apoya lo que se destaca en muchos trabajos previos efectuados a nivel internacional (Paes 2008, Gibbins 2010, Schiessl, 2013, Pastrana 2015, Head 2016) la existencia de una gran variabilidad y fragmentación de la educación de CP en las facultades de medicina. La docencia es limitada en tiempo y en contenidos, los métodos de evaluación son inconsistentes y se otorga poco reconocimiento a los profesores dedicados a esta área.

Es evidente la desigualdad en el diseño curricular de la asignatura de medicina paliativa entre las universidades públicas y privadas, por esta situación es urgente la transformación del plan de estudios

de CP en la educación médica, afortunadamente en la actualidad, se cuenta con un proyecto de enseñanza de CP (Mason, 2020) con aplicación universal que comprende 72 horas, organizadas en 14 horas de formación teórica, 28 de práctica clínica y 30 en formación online y podría ser adoptado para aspirar a lograr la meta en el currículo de pregrado de medicina y otorgar un entrenamiento básico que proporcione a los futuros médicos en formación, las competencias esenciales en CP.

Por último, se comenta en este estudio sobre las percepciones más sobresalientes de los directivos de las facultades de medicina en el campo de los CP, ellos determinaron como contenidos “muy importantes”: la enseñanza de “dar malas noticias” al paciente y su familia, la atención paliativa a pacientes con COVID 19 y talleres sobre manejo de dolor.

Un resultado sobresaliente es que la mayoría (66.12%) de las autoridades académicas de universidades públicas y privadas en México estimaron como “muy importante” a la inclusión obligatoria de la materia de CP en el currículo de pregrado, agregando a la información emitida de tener bastantes conocimientos sobre el marco jurídico de CP en México, se espera un crecimiento en el número de facultades de medicina que implementen la asignatura de CP en las futuras actualizaciones del plan de estudios en el currículo de pregrado.

Como plantea Stajduhar (2019) es elemental combatir la inequidad del acceso en la atención de calidad al final de la vida, porque es un derecho humano y un método para brindar cuidados paliativos deseables y efectivos, como sostiene Amroud (2021), eso se logra a través de la educación.

Nuestro estudio tiene fortalezas y limitaciones; es el primer estudio en México que aborda las características de la enseñanza de CP en las facultades de medicina en universidades públicas y privadas, se hizo la invitación a todas y solamente obtuvimos una tasa de respuesta del 55.35 %, como limitación es que no obtuvimos la contestación de todas las universidades para que pudiera tener representatividad a nivel nacional, se sugiere la realización de estudios con mayor fortaleza metodológica.

## **CONCLUSIÓN**

En este estudio se ha investigado las características de la enseñanza de CP en el pregrado de medicina en las universidades en México, participaron 62 autoridades académicas de 112 facultades y escuelas de medicina.

Sin duda alguna, existe un avance en la enseñanza de la medicina paliativa, no obstante, el progreso evidentemente ha sido lento, actualmente los resultados en México indican que la inclusión de la asignatura de CP en el currículo de pregrado de medicina es menor al 25 %. Únicamente 27 facultades de medicina han implementado esta cátedra en su plan de estudios, 15 son parte de instituciones privadas y 12 pertenecen a universidades públicas. La materia es obligatoria y optativa en el 74% y el 26% respectivamente.

Existe una disimilitud en las particularidades de la estructura curricular entre las universidades públicas y privadas. En las universidades privadas, la estructura curricular tiene mayor número de horas totales, es obligatoria, emplean diversidad en las estrategias de enseñanza-aprendizaje y en el modelo de evaluación, asimismo, existe superioridad en el grado académico de los docentes y en la certificación. Si bien es cierto, con todas estas ventajas, aún no se logra una enseñanza formal de CP en la educación médica de pregrado, de acuerdo a las recomendaciones vigentes realizadas por asociaciones internacionales (Asociación Europea de Cuidados Paliativos y Asociación Latinoamericana de Cuidados Paliativos).

Teniendo en cuenta el perfil de los docentes que imparten la Cátedra de CP, prevalece el rango de edad entre 55 a 60 años, la mayoría es del sexo femenino, la especialidad es el nivel académico más

frecuente. Más de la mitad de los profesores tiene práctica clínica y laboran en hospitales públicos, privados y residencias de adultos mayores. En las universidades privadas predomina el grado académico de doctorado y existe mayor número de docentes certificados.

El estudio nos orienta en el sentido de que, para subsanar el déficit de la educación de los CP en el pregrado de medicina, no es suficiente con incorporar la materia en el plan de estudios, es fundamental un apropiado diseño curricular de la asignatura, que cumpla con los indicadores de calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta investigación revela que actualmente existe un vacío por parte de las facultades de medicina en la ejecución que marca la Ley General de Salud (2014) en el contexto educativo de obligatoriedad de CP en las instituciones de educación superior que forman a profesionales de la salud. Una implicación trascendente de esto, es la posibilidad de que en las futuras actualizaciones de los planes de estudio se incorpore la asignatura de medicina paliativa como lo han declarado en este trabajo los dirigentes académicos.

Posiblemente, el fomentar trabajo en equipo entre los grupos de expertos en CP y las autoridades académicas de las universidades, puede ayudar a superar las limitaciones actuales del diseño curricular de la asignatura de CP e impulsar una enseñanza adecuada de la medicina paliativa en México.

Para lograr estas metas, primero es reconocer la trascendencia de un entrenamiento básico de CP en los estudiantes de medicina que les provee de las competencias esenciales para otorgar una atención paliativa de calidad. Después se puede adoptar un diseño de la asignatura de CP con la recomendaciones de la Asociación Europea de CP y/o Asociación Latinoamericana de CP o el proyecto universal propuesto recientemente por Mason (2020) que comprende 72 horas organizadas en 14 horas de formación teórica, 28 de práctica clínica y 30 en formación online, estableciendo una educación formal y homogeneidad en los planes de estudio, con la posibilidad de efectuar reajustes en las estrategias de enseñanza-aprendizaje, evaluaciones y los contenidos de acuerdo a la problemática de la sociedad actual que vive cada nación. Por último, es elemental contar con una comunidad de docentes líderes en el campo de los CP, certificados y comprometidos con la educación superior en México.

Un desafío en investigaciones futuras es demostrar cómo los programas de intervención educativa en CP impactan en la formación profesional de los médicos y en la calidad de atención a los pacientes y sus familias.

## REFERENCIAS

Acuerdo por el que el CSG declara la obligatoriedad de los esquemas de manera integral de cuidados paliativos, así como los procesos señalados en la Guía del Manejo Integral de Cuidados Paliativos. DOF 26-12-2014. [http://www.dof.gob/nota\\_detalle.php?codigo=5377407&fecha=26/12/014](http://www.dof.gob/nota_detalle.php?codigo=5377407&fecha=26/12/014)

Amroud, M. S., Raeissi, P., Hashemi, S. M., Reisi, N., & Ahmadi, S. A. (2021). Investigating the challenges and barriers of palliative care delivery in Iran and the World: A systematic review study. *Journal of education and health promotion*, 10, 246. [https://doi.org/10.4103/jehp.jehp\\_1325\\_2](https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_1325_2)

Baur, N., Centeno, C., Garralda, E., Connor, S., Clark, D. (2004). Palliative Care Models: International Perspective. *Journal of Palliative Medicine*, 5(2), 319-327. <https://doi.org/10.1089/109662102753641331>

Boland, J. W., Brown, M., Duenas, A., Finn, G. M., Gibbins, J. (2020). How effective is undergraduate palliative care teaching for medical students? A systematic literature review. *BMJ open*, 10(9), e036458. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2019-036458>

Bush, S. H., Gratton, V., Kabir, M., Enright, P., Grassau, P. A., Rice, J., & Hall, P. (2021). Building a Medical Undergraduate Palliative Care Curriculum: Lessons Learned. *Journal of palliative care*, 36(1), 29–37. <https://doi.org/10.1177/0825859720916565>

Bush, S., Des Ordons, R. Boyle, B. (2019). The Development and Validation of Updated Palliative and End-of-Life Care Competencies for Medical Undergraduates in Canada. *Journal of Palliative Medicine*, 22(12), 1498-1500. <https://doi.org/10.1089/jpm.2019.0160>

Centeno, C., Sitte, T., De Lima, L., et al. (2018). White Paper for Global Palliative Care Advocacy: Recommendations from a PAL-LIFE Expert Advisory Group of the Pontifical Academy for Life, Vatican City. *Journal of Palliative Medicine*, 21, (10) ,1389-1397. <https://doi.org/10.1089/jpm.2018.0248>

Chiu, N., Cheon, P., Lutz, S., Lao, N., Pulenzas, N., Chiu, L., McDonald, R., Rowbottom, L., Chow, E. (2015). Inadequacy of Palliative Training in the Medical School Curriculum. *Journal of cancer education: the official journal of the American Association for Cancer Education*, 30(4), 749–753. <https://doi.org/10.1007/s13187-014-0762-3>

Connor S (editor). Atlas mundial de cuidados paliativos, 2.a edición de 2020 [Internet]. Disponible en <http://www.thewhpc.org/resources/global-atlas-on-end-of-life-care>.

Covarrubias Gómez, A., Otero Lamas, M., Templos Esteban, L. A., & Soto Pérez de Celis, E. (2019). Antecedentes de la medicina paliativa en México: educación continua en cuidados paliativos. *Revista mexicana de anestesiología*, 42(2), 122-128. Epub 30 de marzo de 2020. Recuperado en 16 de septiembre de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S048479032019000200122&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S048479032019000200122&lng=es&tlng=es).

Davalos Batallas, V., Vargas Martínez, A. M., Bonilla Sierra, P., León Larios, F., Lomas Campos, M. D., Vaca Gallegos, S. L., Cordero, D. R. (2020). Compassionate Engagement and Action in the Education for Health Care Professions: A Cross-Sectional Study at an Ecuadorian University. *International journal of environmental research and public health*, 17(15), 5425. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155425>

Diario Oficial de la Federación. Consultado de la World Wide Web: [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5377407&fecha=26/12/2014](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5377407&fecha=26/12/2014).

- Etkind, S. N., Bone, A. E., Lovell, N., Cripps, R. L., Harding, R., Higginson, I. J., & Sleeman, K. E. (2020). The Role and Response of Palliative Care and Hospice Services in Epidemics and Pandemics: A Rapid Review to Inform Practice During the COVID-19 Pandemic. *Journal of pain and symptom management*, 60(1), e31–e40. <https://doi.org/10.1016/j.jpainsymman.2020.03.029>
- Eychmüller, S., Forster, M., Gudat, H. et al. (2015). Undergraduate palliative care teaching in Swiss medical faculties: a nationwide survey and improved learning objectives. *BMC Med Educ*, 15, (213). <https://doi.org/10.1186/s12909-015-0485-0>
- Fajardo Dolci, G. E., Santacruz Varela, J., Lara Padilla, E., García Luna Martínez, E., Zermeño-Guerra, A., Gómez, J. C. (2019). Características generales de la educación médica en México. Una mirada desde las escuelas de medicina. *Salud Pública De México*, 61(5, sep-oct), 648-656. <https://doi.org/10.21149/10149>
- Fetz, K., Wenzel Meyburg, U., Schulz Quach, C. (2017). Validation of the German revised version of the program in palliative care education and practice questionnaire (PCEP-GR). *BMC palliative care*, 16(1), 78. <https://doi.org/10.1186/s12904-017-0263-3>
- Fitzpatrick, D., Heah, R., Patten, S., Ward, H. (2017). Palliative Care in Undergraduate Medical Education How Far Have We Come? *American Journal of Hospice and Palliative Medicine*, 34, (8), 762–773. <https://doi.org/10.1177/1049909116659737>
- Gibbins, J., McCoubrie, R., Maher, J., Wee, B., & Forbes, K. (2010). Recognizing that it is part and parcel of what they do: teaching palliative care to medical students in the UK. *Palliative Medicine*, 24, (3), 299–305. <https://doi.org/10.1177/0269216309356029>
- Head, B. A., Schapmire, T. J., Earnshaw, L., Chenault, J., Pfeifer, M., Sawning, S., Shaw, M. A. (2016). Improving medical graduates' training in palliative care: advancing education and practice. *Advances in medical education and practice*, 7, 99–113. <https://doi.org/10.2147/AMEP.S94550>
- Lehto, J. T., Hakkarainen, K., Kellokumpu-Lehtinen, P. L., Saarto, T. (2017). Undergraduate curriculum in palliative medicine at Tampere University increases students' knowledge. *BMC palliative care*, 16(1), 13. <https://doi.org/10.1186/s12904-016-0182-8>
- Mason, S. R., Ling, J., Stanculescu, L., Payne, C., Paal, P., Albu, S., Noguera, A., Boeriu, E., Poroch, V., Elsner, F., Mosoiu, D. (2020). From European Association for Palliative Care Recommendations to a Blended, Standardized, Free-to-Access Undergraduate Curriculum in Palliative Medicine: The EDUPALL Project. *Journal of palliative medicine*, 23(12), 1571–1585. <https://doi.org/10.1089/jpm.2020.0119>
- Noguera, A., Bolognesi, D., Garralda, E. (2018). How Do Experienced Professors Teach Palliative Medicine in European Universities? A Cross-Case Analysis of Eight Undergraduate Educational Programs. *Journal of Palliative Medicine*, 21, (11).
- Norma Oficial Mexicana NOM-011-SSA3-2014. (2014). Criterios para la atención de enfermos en situación terminal a través de cuidados paliativos. [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5375019&fecha=09/12/2014](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5375019&fecha=09/12/2014)
- Oneschuk, D., Moloughney, B., Jones-Mclean, E. (2004). The Status of Undergraduate Palliative Medicine Education Canada: a 2001 Survey. *Journal of Palliative Care*, 20, (1), 32-37.
- Organización Mundial de la Salud. (12 de septiembre 2018). Cáncer. Cuidados Paliativos. Consultado de [www.who.int/cancer/paliative/es/](http://www.who.int/cancer/paliative/es/)

Paes, P., Wee, B. (2008). A Delphi study to develop the Association for Palliative Medicine consensus syllabus for undergraduate palliative medicine in Great Britain and Ireland. *Palliative Medicine*, 22, (4), 360-364. <http://doi.org/10.1177/0269216308090769>

Pastrana, T., Wenk, R., De Lima, L. (2016). Consensus-Based Palliative Care Competencies for Undergraduate Nurses and Physicians: A Demonstrative Process with Colombian Universities. *Journal of Palliative Medicine*, 19, (1), 76-82. <http://doi.org/10.1089/jpm.2015.0202>

Payne, S., Hughes, S., Wilkinson, J. et al. (2019). Recommendations on priorities for integrated palliative care: transparent expert consultation with international leaders for the InSuP-C project. *BMC Palliative Care*, 18, (32). <https://doi.org/10.1186/s12904-019-0418-5>

Pieters, J., Dolmans, D., van den Beuken-van Everdingen, M., Warmenhoven, F. C., Westen, J. H., Verstegen, D. (2020). A National, Palliative Care Competency Framework for Undergraduate Medical Curricula. *International journal of environmental research and public health*, 17(7), 2396. <https://doi.org/10.3390/ijerph17072396>

Pieters, J., Dolmans, D.H.J.M., Verstegen, D.M.L. et al (2019). Palliative care education in the undergraduate medical curricula: students' views on the importance of, their confidence in, and knowledge of palliative care. *BMC Palliative Care*, 18, (1), 72. <https://doi.org/10.1186/s12904-019-0458-x>

Rai, A., Mason, S. (2019). The developing and evaluation of an electronic tool to assess the effect of undergraduate training in palliative care: the electronic international medical education in palliative care (IMEP-e) assessment tool. *BMC Palliative Care*, 18, (76). <https://doi.org/10.1186/s12904-019-0460>

Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>

Rosales, M. H., Lirio, R. P., y Kaqui, M. (2017). Construcción del currículo universitario con enfoque por competencias. *Revista Iberoamericana de Educación*, 74, 83-106.

Sakashita, A., Shutoh, M., Sekine, R., et al. (2019). Development of a Consensus Syllabus of Palliative Medicine for Physicians in Japan Using a Modified Delphi Method. *Indian Journal of Palliative Care*, 25, (1), 30-40. [https://doi.org/10.4103/IJPC.IJPC\\_122\\_18](https://doi.org/10.4103/IJPC.IJPC_122_18)

Schiessl, C., Walshe, M., Wildfeuer, S., et al. (2013). Undergraduate Curricula in Palliative Medicine: A Systematic Analysis Based on the Palliative Education Assessment Tool. *Journal of Palliative Medicine*, 16, (1), 20-30. <https://doi.org/10.1089/jpm.2012.0281>

Stajduhar, K. I., Mollison, A., Giesbrecht, M., McNeil, R., Pauly, B., Reimer-Kirkham, S., Dosani, N., Wallace, B., Showler, G., Meagher, C., Kvakic, K., Gleave, D., Teal, T., Rose, C., Showler, C., & Rounds, K. (2019). "Just too busy living in the moment and surviving": barriers to accessing health care for structurally vulnerable populations at end-of-life. *BMC palliative care*, 18(1), 11. <https://doi.org/10.1186/s12904-019-0396-7>

Tripodoro, V. A., Specos, M., Mutto, E., De Vito, E. L., De Simone, G. G. (2024). Consenso Delphi sobre la formación de grado en medicina paliativa (EDUPAL-Ar). *Educación Médica*, 25(3), 100903.

Trujillo De Los Santos, Z., Paz Rodríguez, F., & Corona T. (2018). Investigación sobre Cuidados Paliativos en México. *Revisión Sistemática Exploratoria. Rev Mex Neuroci*, 19(2):74-85

Vaquero, J., Centeno, C. (2014). Current overview of palliative medicine teaching in spanish universities. *Med Paliat*, 21, (1), 3-8.

Vindrola Padros, C., Mertnoff, R., Lasmarias, C., Gómez-Batiste, X. (2018). Palliative care education in Latin America: A systematic review of training programs for healthcare professionals. *Palliative and supportive care*, 16(1), 107–117. <https://doi.org/10.1017/S147895151700061X>

Walker, S., Gibbins, J., Paes, P., Adams, A., Chandratilake, M., Gishen, F., Barclay, S. (2017). Palliative care education for medical students: Differences in course evolution, organisation, evaluation and funding: A survey of all UK medical schools. *Palliative Medicine*, 31(6), 575–581. <https://doi.org/10.1177/0269216316671279>

Wenk, R., De Lima, L., Mutto, E., Berenguel, M., y Centeno, C. (2016). Encuentro sobre educación de cuidado paliativo en Latinoamérica. Recomendaciones sobre enseñanza en el pregrado y en el primer nivel de atención de salud. *Medicina Paliativa*, 23, (1), 42-48. <https://doi.org/10.1016/j.medipa.2013.11.002>

Willemsen, A. M., Paal, P., Zhang, S., Mason, S., Elsner, F. (2021). Chinese medical teachers' cultural attitudes influence palliative care education: a qualitative study. *BMC palliative care*, 20(1), 14. <https://doi.org/10.1186/s12904-020-00707-w>

Woitha K, Garralda E, Martin-Moreno JM, Clark D, Centeno C. Ranking of Palliative Care Development in the Countries of the European Union. *J Pain Symptom Manage*. 2016;52(3):370–7

Yurén, T. García E. y Briseño, S. (2017), Principios éticos para la formación centrada en el aprendiente. En Ana Hirsch y Judith Pérez Castro (coords.). *Ética profesional y responsabilidad social universitaria: experiencias institucionales*. Cd. México: Instituto de investigaciones sobre la universidad y la Educación, UNAM.